

Conferencia Pathwork Nº 215

EL PUNTO DEL AHORA - LOS PUNTOS PSÍQUICOS NUCLEARES (CONTINUACIÓN)

Saludos a todos mis muy, muy queridos amigos. Que todos ustedes reciban las bendiciones, la fortaleza y el amor que son derramados como resultado de sus esfuerzos y sus compromisos conjuntos con su ser más interno.

Continuaré en esta conferencia con el tema que comencé la vez anterior. Te pido una vez más que abras tu sensibilidad e intuición más internas para entender, al menos en alguna medida, el profundo significado de esta conferencia. Aplicar a ella sólo tu intelecto no te dará una comprensión adecuada de la profundidad del tema. Y nuevamente, como en la conferencia anterior, lo que al principio podrá parecer un conocimiento cósmico puramente abstracto acerca de los procesos creativos, se volverá clara e inmediatamente aplicable a tu vida aquí y ahora cuando te adentres en él y me sigas hasta el final. Tus propios procesos internos se volverán más comprensibles cuando percibas, en cualquier medida, de qué manera estos procesos están directamente relacionados con procesos cósmicos más grandes que existen continuamente, y son parte de ellos.

En la última conferencia expliqué los puntos nucleares psíquicos y las configuraciones nucleares psíquicas en espiral. Lo recapitularé brevemente para hacer más comprensible esta conferencia.

Hasta la más pequeña partícula de la creación consiste en series sin fin de configuraciones nucleares psíquicas en espiral las cuales son intensos movimientos de energía que terminan en un punto culminante que hace que se manifieste la creación particular, en cualquier nivel de realidad que sea. Cada una de estas configuraciones consiste en una serie de sucesos psíquicos de contenido de conciencia. En otras palabras, estos movimientos de energía no son meras construcciones mecánicas que existen simplemente separadas de la mente. Son siempre expresiones de la mente - la mente más grande o las mentes más pequeñas, según sea el caso. Cada creación tienen secuencias de varias de esas configuraciones que se entrelazan, se entretejen, se superponen, se forman y re-forman a sí mismas, se crean, se desintegran y se re-crean a sí mismas en patrones de configuraciones en espiral que interactúan, patrones que se renuevan, se perpetúan y se extienden a sí mismos por siempre. Cada patrón podrá parecer, y podrá ser, una creación en sí mismo, completamente diferente y con propósito dentro de su contexto más estrecho. Sin embargo, al mismo tiempo, es parte de un esquema más grande de patrones de creación con propósito.

Permíteme darte un ejemplo simple en el nivel físico. Supongamos que decides levantarte de tu silla, moverte a través de este cuarto, bajar las escaleras y salir a la calle e ir hasta la esquina - con cualquier propósito. Ese plan total es una configuración, una espiral. Llegar a tu destino es el punto explosivo, culminante, que hace que el plan se manifieste. Esta creación en particular ha hecho su aparición en este nivel de la realidad. Sin embargo, antes de que este resultado pueda llegar a ser, tienes que dar un cierto número de pasos. Cada paso es un plan en sí mismo, es una intención de mover ciertos músculos, ya que aun cuando ahora puedas mover esos músculos automáticamente, la intención todavía existe. La intención, el movimiento y la ejecución de la intención siguen un cierto plan. El plan, junto con la ejecución en cada partícula, crea muchas configuraciones en espiral más pequeñas, completas en sí mismas. Por supuesto que los términos "pequeño" o "grande" no son correctos en este nivel de realidad, pero tengo que usarlos a falta de mejores palabras en tu lenguaje. Cada paso

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

es una creación de una forma en espiral y un punto nuclear psíquico final; esta creación incluye contenido de conciencia, propósito, plan y ejecución. La caminata total consiste en una forma total así, "más grande", constituida por aquellas "más pequeñas": los pasos individuales. Pero la caminata desde aquí hasta la esquina tampoco es una creación aislada. También es parte de un plan más grande, una intención de la cual la caminata es una creación parcial del mismo modo que cada paso es una creación parcial de la caminata desde aquí hasta la esquina. Es muy importante que entiendas esta fórmula porque representa el esquema de la creación misma.

Tomemos otro ejemplo. Supongamos que deseas construir una casa. Nuevamente se aplica el mismo principio. Muchísimas formas en espiral creativas parciales convergen en una totalidad, la cual, a su vez, es nuevamente sólo parte de un plan más grande. Por lo tanto, cuando estás planeando tu casa, puede ser que primero tengas que trabajar por un cierto número de años para comprar la propiedad y luego contratar al arquitecto que planea y diseña la casa. El arquitecto, a su vez, debe ejecutar su propio plan y contratar un constructor para organizar el trabajo con varios sub-constructores que deben cooperar entre sí. Luego, obreros y decoradores se ponen a trabajar hasta que la casa está terminada.

Cada una pasa por un infinito número de series de puntos nucleares psíquicos que interactúan, cada uno totalmente formado en su propia perfección, la totalidad de los cuales se vuelve parte de un plan más grande, y así sucesivamente. Cada paso, en su partícula más pequeña, es una creación en sí misma. Cada "pequeña" creación es una explosión de una formación psíquica en espiral. La creación más grande consiste en muchísimas pequeñas, lo cual se extiende más y más. Por ejemplo, el propósito de la casa misma es sólo un paso infinitesimal de una serie total más grande de sucesos creativos entrelazados. Podrás seguir por ti mismo, con algo de imaginación, de qué manera la casa es, relativamente, sólo un pequeño paso en un esquema más grande. Este esquema más grande, también, es sólo un paso infinitesimal de un esquema aún más grande - tal como lo es una vida humana, considerada a lo largo de un período completo de su movimiento evolutivo en espiral.

Éste es un proceso muy importante y tienes que visualizarlo intuitivamente. Los ejemplos que di son muy simples. Sin embargo, aun en estos ejemplos simples, puedes quizás imaginar cuántos puntos nucleares psíquicos son necesarios para tejer una trama completa de puntos nucleares psíquicos más grandes, los cuales, a su vez, se mueven, crean, explotan, se desintegran y forman juntos un nuevo patrón significativo, relacionado con el plan más grande. Tratar de imaginar el significado y el propósito inimaginables que están por detrás de estos planes podrá darte un vislumbre de la Mente Divina en funcionamiento en todo momento, con su benigna y amorosa sabiduría y su poder de creación.

Entender estos principios, aun en pequeña medida, te dará otra percepción interior: que aun un acto insignificante como caminar desde aquí hasta la esquina, es ciertamente una creación. Se requiere el genio creativo más brillante para poner en movimiento los sistemas de energía, la coordinación y el control muscular y los innumerables componentes necesarios para ejecutar tal acto creativo con todo lo que forma parte de él. Y caminar desde aquí hasta la esquina no es una creación aislada. Debes tener una razón para caminar hasta allí, y esa razón, nuevamente, es sólo una pequeña parte de un plan o esquema más grande. Este proceso que se entreteje, se acelera por siempre más, se agranda, se perpetúa a sí mismo, este proceso de patrones creativos - cada uno de ellos una perfección dentro de su propio fragmento, y este fragmento, sólo una parte de un fragmento más grande, y así sucesivamente - es un vago esbozo del proceso creativo mismo, siempre en funcionamiento.

Imagina la creación de un planeta, de la anatomía humana, de un sistema matemático, de las cualidades literalmente infinitas contenidas en el éter. Aun así, puede ser que todavía no percibas ni siquiera vagamente cuántos sistemas enteros de creación, sistemas dentro de sistemas más pequeños, están contenidos en la creación de cada uno de estos ejemplos. La más pequeña partícula de aire es en sí misma una creación perfecta de un punto nuclear psíquico en espiral y explosión culminante. Cada una de estas partículas es parte de un esquema más grande, nuevamente, tal como ilustré con otros ejemplos. Sólo deseo transmitir que la más pequeña o la más grande de las creaciones - desde tu punto de vista - está sujeta a la misma ley de series que es la base de la creación misma. Es por eso que repito. Te ayudará a percibir este proceso cuando mires tu composición interna, tus reacciones y las creaciones de tu mente. Ya que, por supuesto, para las creaciones positivas y las negativas existe el mismo principio.

Dado que el universo está lleno de Ser, no puede haber ni la más pequeña parte en que haya no-ser. Cada uno de estos puntos nucleares tiene un contenido y un significado. No está separado de la conciencia. Es una parte integral y un resultado de la conciencia. Y cuando entiendas el significado interno de un punto nuclear, cuando percibas un punto nuclear en espiral, comprendiendo completamente su significado y propósito, su mensaje, habrás trascendido, hasta cierto punto, el estrecho confinamiento en el que sufres de ver al mundo fuera de contexto.

Cuanto menos veas que estas creaciones parciales más pequeñas son sólo partículas fragmentarias de un todo, más creerás que la partícula más pequeña es todo lo que existe y no tiene conexión con ninguna otra cosa - simplemente porque no puedes percibir más, y entonces, inevitablemente, estás más fragmentado en ti mismo, en tu conciencia momentánea o sentido de conciencia. Cuando digo momentánea, quiero decir que esta conciencia existe sólo mientras resides en los estrechos confines de las limitaciones humanas. Inversamente, cuanto más percibas que todo lo que puedes experimentar es sólo una pequeña parte, un fragmento de un plan en curso más y más grande - como un paso que das como parte de toda la caminata, siendo la caminata un fragmento de un plan más grande en tu mente - más consciente serás y más conectado estarás con la Toda-Conciencia, el Todo. Por lo tanto, estarás más cerca de la dicha.

El tiempo mismo es una manifestación de esta fragmentación. Ya que el tiempo, como he dicho a menudo, no es sino la ilusión de un punto de vista de la realidad desconectado. En el contexto de este tema en particular, el tiempo es una percepción sólo de los pasos parciales, las unidades creativas "más pequeñas" de puntos nucleares en espiral. No ves la estructura total de esta partícula. Es por eso que sufres tan a menudo del sentimiento de falta de sentido. Cuando estás en este estado de conciencia limitado, estás, ciertamente, fragmentado e inconsciente del proceso más grande.

El tiempo, de acuerdo con el estado de conciencia humano, es experimentar lo que es como una secuencia, en vez de experimentarlo como parte de un todo. Ves las cosas linealmente, en vez de verlas completamente y sin fin en ancho, profundidad y alcance, verlas en dimensiones que la mente humana ni siquiera puede percibir en este punto de su desarrollo. Cada momento de tiempo, para hablar en tus términos - cada momento de ser, para hablar en mis términos - es en sí mismo una construcción nuclear psíquica, que contiene significado y conciencia, que contiene un diseño con propósito. Cada segundo fragmentario es eso. Si enhebras segundo tras segundo tras segundo - no sólo secuencialmente sino en profundidad y ancho - podrás percibir que no hay tiempo, que éste es un punto de creación que no tiene fin y que está siempre allí. Y esto es lo que podríamos llamar el "punto del ahora".

En tu estado actual de desarrollo, no es enteramente imposible que experimentes ocasionalmente el “punto del ahora” - la sensación de éste. Pero esto requiere estados de conciencia mucho más elevados, los cuales deben ganarse. La humanidad como un todo, ahora apenas ha salido del jardín de infantes. Cuando la conciencia crece y madura un poco y en consecuencia, percibe la vida no sólo como el fragmento inmediatamente obvio sino que siente que el fragmento es una parte de un fragmento más grande, y así sucesivamente, entonces la conciencia se prepara para experimentar el “punto del ahora”. Las personas podrán tener sólo vislumbres ocasionales de una percepción como ésta, pero esto será suficiente para imprimir en sus mentes que esta vida es mucho más de lo que ellos experimentan en ella de manera inmediata.

Estar en el “punto del ahora” significa estar completamente en el ahora. En la segunda parte de esta conferencia vamos a hablar de esto. Sólo cuando estás en el ahora eterno, eres verdaderamente dichoso, verdaderamente seguro, no tienes miedo y tienes la absoluta certeza - no como un anhelo ilusorio sino como una certeza interior absoluta, realista y justificada - del hermoso significado de la vida, que es un continuum, que no se detiene meramente porque ciertas manifestaciones momentáneas parezcan detenerse.

Esta sensación de eternidad es la verdadera dicha. Ya que cuando no hay miedo, hay completa relajación. La palabra “relajación” podría ser engañosa, y titubeo al usarla, pero el lenguaje humano es limitado y tenemos que hacer lo mejor que podemos con los términos disponibles. Entonces, permítanme describir lo que quiero decir.

Un estado completamente sin miedo, sin contracción ni tensión, es el estado que hace que una personalidad sea susceptible a la dicha del universo que existe por siempre. Sin embargo, este estado está lejos de ser pasivo. La falta de tensión no implica flacidez o falta de movimiento. Es un estado siempre en movimiento en el cual cambios de tensión - en un sentido diferente - pulsando, alternan con la apertura y la receptividad total. En el sentido humano común, la flexión está asociada con la tirantez y la defensa. En el estado puro, la tirantez es un tipo de carga para darle energía potencial al movimiento creativo que sigue a partir de ella. Este movimiento alternado de cargar y soltarse es un todo creativo que hace que la entidad participe en la creación. Ambos movimientos son relajados en el sentido de que no hay en ellos ni miedo ni defensas. Expresan un estado de profundo conocimiento de que todo está bien en el universo.

Este estado es inmensamente dichoso. El anhelo de esta dicha que está en lo profundo del corazón de todos los seres humanos, no puede extinguirse nunca. Y cuando fragmentas tu conciencia y creas la realidad falsa del mundo tridimensional, internamente aún estás conectado con la realidad más grande del ser eterno y con el eterno “punto del ahora”. Tu conciencia manifiesta se esforzará constantemente por alcanzar este estado, lo sepas o no. Este esfuerzo por lograrlo es, en sí mismo, la fuerza motivadora para crecer, para buscar, para moverse, para aceptar las dificultades temporales que son creadas por uno mismo y para caminar atravesándolas como quien camina por un túnel, para así librar al yo de la obstrucción.

Como todos ustedes saben, esto requiere una fuerza motivadora. Ya que fluctúas constantemente en una batalla entre querer moverte y seguir el anhelo, y resistir el movimiento y abandonar lo que tu corazón sabe que existe. Ésta es una lucha tremendamente importante por la que toda entidad debe pasar.

En un período del ascenso evolutivo, se gana la lucha. Uno se compromete con el movimiento, aunque esto parezca traer incomodidad y dificultad momentáneas. Por supuesto que eso es una ilusión. La incomodidad y la dificultad existen y habrán de manifestarse ya sea que decidas o no moverte en la dirección de tu propio destino

interior. Seguir este movimiento es el único modo real en que puedes entender la dificultad y por lo tanto, disolverla realmente. Negar la dificultad sólo parece eliminarla temporalmente, de modo que la dificultad parece ser creada por la decisión de girar hacia adentro en dirección al yo real. Esto también es una ilusión.

El esfuerzo por alcanzar la dicha es la fuerza motivacional que inclina la balanza de la batalla interna entre el movimiento y el estancamiento, entre la realidad y la ilusión, entre la plenitud y la desesperación, hacia el lado del movimiento, la realidad y la plenitud. Habrá de ocurrir en una etapa u otra. Sin embargo, también buscas atajos. A veces quieres cumplir el anhelo sin pagar el precio. El precio es la labor de buscar y encontrar, de aprender, de crecer, de cambiar, de purificarse a uno mismo y de atravesar todo el dolor y el mal que uno mismo ha creado.

Consideremos ahora brevemente cuáles pueden ser tales atajos. Varios de ellos son posibles. Permítanme enumerar unos pocos. La actividad sexual puede ser un atajo así. En la experiencia sexual se experimenta más a menudo que en otras situaciones el Ahora dichoso, aunque éste muy rara vez se mantiene. Cuando la sexualidad es un escape de los problemas, las dificultades y los aspectos desagradables de la realidad, entonces se la busca como un modo barato de alcanzar algo parecido a la dicha universal, que el corazón sabe que existe. Por supuesto, como sucede con toda trampa, no puede funcionar. En el mejor de los casos, será una dicha muy ilusoria y de corta duración. Cuando el dichoso estado universal del Ahora eterno se alcanza a través del crecimiento honesto, la unión sexual no es sino una expresión de él, como resultado de dos seres que se relacionan en el nivel más profundo y honesto, que fusionan su espiritualidad, su yo emocional, su mente y su ser físico. La dicha que resulta de esto es entonces un sabor anticipado del “punto del ahora”, o el “punto del ahora” es experimentado temporalmente.

La más flagrante búsqueda falsa del “punto del ahora” es a través de las drogas. Por cierto que la experiencia de la droga quita las fronteras físicas, tridimensionales, y de este modo revela la realidad que está por detrás de la gran cortina. Pero cuando esta revelación ocurre sin ganarla al hacer que el estado de conciencia sea compatible con esta experiencia, entonces el precio es alto. Casi no es necesario que ilustre este punto. Lo mismo se aplica, por supuesto, al alcohol.

Tal atajo es siempre una combinación de dos aspectos de la personalidad. Por un lado, está el gran impulso de estar en un estado dichoso que una parte de la personalidad “recuerda” y desea, y por el otro, una resistencia a hacer el trabajo. Intentar hacer concesiones entre estos dos lados conduce a modos falsos como esos de alcanzar el “punto del ahora”. La caída desde el estado de dicha es entonces mucho más dolorosa y el estado de conciencia física común mucho más oscuro. En la Escritura, la Caída de los Ángeles simboliza a menudo un suceso que ocurrió una vez. Pero es una realidad fuera del tiempo que ocurre toda vez que aumenta el estado de conciencia fragmentado, al violar alguna ley espiritual. La búsqueda falsa del “punto del ahora” es una violación porque quiere conseguir el resultado sin pagar el precio. La insistencia en estar en el cielo sin estar listo para ello, hace que la personalidad se hunda en el infierno.

Los ejercicios de meditación son otro modo en el que los seres humanos buscan a menudo el estado dichoso. A primera vista parecería que ésta es una búsqueda honesta ya que casi siempre incluye una larga práctica de ejercicios de concentración y a veces, hasta un modo de vida bastante ascético que se supone que prepara a la personalidad para la experiencia. Esto también es muy a menudo una ilusión.

Los ayunos prolongados, los ejercicios de concentración, los cánticos y la reiteración autohipnótica de frases de meditación pueden ciertamente producir resultados. Puede

haber una experiencia temporal que revele el gran mundo que está por detrás de la cortina. Pero si todas estas prácticas son sustitutos de la búsqueda de uno mismo, de la autopurificación y del cambio desde las profundidades de las distorsiones, en esencia serán similares a las vías de escape más burdamente destructivas que mencionamos antes.

Si los ejercicios de meditación son mecánicos, ése es un camino ilusorio. Las nuevas percepciones serán verdaderamente tuyas sólo cuando el “punto del ahora” sea resultado de un desarrollo ganado lentamente. De no ser así, pondrás mucha energía de una manera forzada en algo que no puedes mantener con un sentimiento de comodidad. Con el tiempo, se escindirá inevitablemente de tus partes no desarrolladas, las cuales empujarás entonces fuera de la conciencia. Entonces ocurrirá una tremenda contradicción. El “punto del ahora” lleno de dicha es verdaderamente un resultado de la unificación. Si no logras esta unificación honestamente y buscas atajos, entonces en vez de unificarte, te escindirás aún más. De hecho, en un caso así, la personalidad estaba menos escindida cuando empezó que como se hallará después de probar y saborear temporalmente el “punto del ahora” lleno de dicha, por medios inducidos artificialmente. Incluyo entre tales medios los ejercicios y las prácticas mecánicas.

Hay un único modo seguro y certero de alcanzar el “punto del ahora” lleno de dicha, la revelación de la realidad en sus dimensiones ilimitadas: cumpliendo la tarea para la cual has venido. Sólo un camino como éste puede ayudarte a hacerlo. Debes aprender a atravesar tu dolor: el dolor de tu ilusión, de tu culpa, de tu lado no desarrollado. Finalmente todo se reduce a esto.

¿Cuál es la naturaleza real de tu estado cuando has perdido el “punto del ahora”? No eres consciente de la realidad espiritual, estás desconectado de ella. Piensas que la realidad temporal que has creado - una realidad ilusoria, si puedo acuñar esta frase aparentemente paradójica - es realidad.

Llego ahora a la parte más crucial de esta conferencia. Dije antes que estar en el “punto del ahora” es ser consciente, intensamente consciente, del significado de este “punto del ahora”. Toda vez que te esfuerzas por alejarte del “punto del ahora”, pierdes conciencia de su significado. Entonces creas una realidad falsa superpuesta. Esto sucede de varios modos. En primer lugar, no estar en el ahora eterno, en términos de tiempo, se debe a estar en el pasado o en el futuro - no en el presente, en el presente infinitesimal. Uno puede estar en el presente en alguna medida pero no ser aún verdaderamente consciente del “punto del ahora”. O bien en cada minuto estás ya más adelante - quizás en el próximo minuto, la próxima hora, el próximo día o aun en un “futuro” distante, en un deseo-sueño de cómo serán las cosas algún día o cómo deberían ser o cómo podrían ser mágicamente. Entonces te desvías del “punto del ahora” que podría darte la clave para trabajar realmente hacia el muy preciado punto futuro. O bien te aferras a algo del pasado que te gobierna, a menudo sin que ni siquiera lo sepas.

Tu *pathwork* te pone en contacto con ambos. A menudo sólo te das cuenta de cómo todavía te influye tu pasado, después de mucho andar a tientas trabajosamente. Esta influencia hace que reacciones a algo que tiene lugar ahora como si todavía estuviera en el pasado, y en esta visión distorsionada crees realmente que el suceso es el mismo que un suceso pasado. No es que distingas esta creencia con claridad. Si lo hicieses, estarías más cerca del “punto del ahora”. El hecho de que estés convencido de que tu reacción actual es apropiada para el ahora es una medida de tu alienación del “punto del ahora”.

El grado de tales superposiciones del pasado en el presente es mucho, mucho más fuerte de lo que aun ustedes, mis amigos, se dan cuenta, aunque hayan visto algunos

ejemplos de esto. Al crecer más, te volverás más consciente de esta “proyección de tiempo”. Lo que a menudo crees que son acciones libres, determinadas por las situaciones actuales, no son en absoluto elegidas libremente sino que están determinadas por sucesos y por reacciones que tuviste, las cuales podrán o no haber sido apropiadas en el pasado. En cualquiera de los casos, no son apropiadas ahora y conducen a la distorsión de la realidad, y en consecuencia, a una creación falsa que bloquea tu conexión con el ahora real.

Por la misma razón, cuando mires tu vida objetivamente, verás en qué medida tus deseos y el irte con esfuerzo hacia el futuro determinan la experiencia - y por lo tanto, la falta de experiencia verdaderamente profunda - que tienes ahora. Entonces, pierdes el “punto del ahora” como resultado del pasado y del futuro que te desgarran, por así decirlo, desde ambas direcciones. Hablando en términos generales, es esta falta de conciencia de lo que sucede realmente lo que crea la ilusión del tiempo. O, para decirlo de otro modo, la realidad falsa, la falta de conciencia de uno mismo, crea una fragmentación y una desconexión.

Sin embargo, estar en el “punto del ahora”, comprender su significado y no vivir en el pasado ni en el futuro, no es algo que puedas determinar directamente en tu mente por un acto de voluntad. El acto de voluntad entra en juego, pero debe dirigirse a establecer conciencia de ti mismo en todos aquellos aspectos mundanos que no deseas enfrentar y con los que no deseas tratar. Sólo entonces estarás en la verdad. Sólo de ese modo podrás establecer un sentido de realidad. Y sólo como consecuencia de hacer eso, un nuevo sentido de la ausencia de tiempo evolucionará espontáneamente, sin esfuerzo y cuando menos lo esperes. Vendrá como un subproducto de tu búsqueda de tu verdad.

El pasado dejará de ser el presente sólo indirectamente, como resultado de la autoexploración. Entonces confiarás completamente en el futuro porque sabrás que sólo puede ser una extensión del ahora. Si estás plenamente en la verdad en el ahora, construyes un “futuro” - en tus términos - en el que puedes confiar completamente. Entonces no necesitas jugar con deseos para el futuro porque no necesitas escapar del presente. Entonces, el ahora por siempre cobra una nueva realidad.

Otros modos en los que pierdes el “punto del ahora” de cada momento fragmentario de tiempo en el que existes - en el que respiras, en el que piensas, haces tu voluntad, sientes y experimentas - son muy familiares para ti que has puesto tiempo y esfuerzo en este camino. Son conocidos aun para escuelas de psicología que intentan encontrar el yo interior. Parecen tener poco que ver con los procesos cósmicos y creativos. En tu mundo, hoy, parecen conceptos bastante mundanos, muy alejados de temas como estos de los que hablamos ahora. Pero, ciertamente, están muy intensamente conectados con los procesos de los que estamos hablando. Son (1) el desplazamiento, (2) la proyección, (3) la negación. Daré ejemplos simples de cada uno para que uses al seguir explorándote a ti mismo.

Supón que hay en ti algo doloroso contra lo cual luchas - y todos ustedes saben cuánto luchan con respecto a eso. Entonces podrás perder el “punto del ahora” a través del desplazamiento. Tomemos como ejemplo cuando amas profundamente a una persona que te hiere y te hace enojar. No deseas ofender a esa persona. Si muestras tus sentimientos, las consecuencias pueden incurrir en la pérdida de esa persona a quien necesitas y de la cual dependes. Esto causaría un dolor que deseas evitar. Sin embargo, esa persona te ha hecho algo que te duele y te enoja. Reconocer ese dolor también podría destruir una burbuja de ilusión a la que no deseas renunciar. Tal vez la ilusión es que la persona amada debería ser perfecta y no hacer nunca cosas para herirte. El propósito de tu ilusión misma es evitar lo desagradable - en este caso, la confrontación - y/o el riesgo de una posible pérdida del ser amado. Tienes la esperanza

de evitar todos los riesgos, incomodidades y dolores construyendo una ilusión en la cual inviertes bastante energía para poder mantener su realidad ficticia. Aun así, la energía del dolor y el enojo que experimentas es muy real y necesitas deshacerte de ella. La ilusión es que no reconociendo el dolor y el enojo, simplemente se irán. El mecanismo - a menudo tan automático que ni siquiera lo percibes - por el que tratas de "resolver" este problema es poner tus sentimientos por esta persona amada e importante, en otra persona, tal vez en otro asunto.

Puede ser que esta otra persona no signifique tanto para ti. Su enojo, rechazo y represalia podrán ser para ti menos "peligrosos". O estás tan seguro del amor, la tolerancia y el entendimiento de esa persona que puedes poner esta carga en él o ella de manera segura. De este modo, has "solucionado" el problema al encontrar una salida necesaria para una tensa acumulación de energía, sin poner en peligro la relación con la figura sumamente importante en tu vida. Esto es lo que llamo desplazamiento. Completamente aparte de la culpa por la deshonestidad de esa estratagema tan astuta, también crea una realidad falsa. Empiezas a vivir en un mundo creado por ti mismo que no tiene relación con lo que es la realidad. Esto te hace completamente inconsciente de cada "punto del ahora" fraccionario. No podrás discernir su significado o mensaje hasta que estés dispuesto a rectificarlo todo nuevamente.

Muchos de ustedes están lo suficientemente avanzados en su camino como para haber experimentado gran número de veces que cuando enfrentan completamente las más indeseables, deshonestas e insignificantes transgresiones de la verdad en sí mismos, entran en un estado de dicha. Pueden alcanzarlo aun antes de haber cambiado esa parte de ustedes, simplemente tratando con el tema con honestidad. La razón para esto es que están en el "punto del ahora" particular de su falta de verdad, de su engaño, de su negatividad. El desplazamiento crea caos y desorden. Crea una confusión total acerca de lo que realmente existe. Crea una desconexión total del continuum de tu existencia interna. Entonces crea, inevitablemente, miedo y fragmentación.

El ejemplo que usé es uno muy frecuente y existe en sus vidas en una medida mucho mayor de lo que se dan cuenta actualmente. Ven algunos de sus desplazamientos aquí y allá pero ni por lejos en la medida en que todavía sucede en todos ustedes. Muy a menudo mueves algo de una persona a otra, de una situación a otra. A veces simplemente eres demasiado perezoso y te resistes demasiado, por hábito, a tratar con la situación real. Entonces aparece en la situación falsa. No hay modo de que llegues a tu "punto del ahora" que cambia, se renueva a sí mismo y está en curso por siempre, a menos que detengas ese proceder, a menos que decidas completamente ver lo que estás haciendo y en qué medida lo estás haciendo. La falta de conciencia de cómo lo estás haciendo hace que el problema sea mucho más grande. En el minuto en que veas que tienes el problema del desplazamiento automático, el problema ya habrá disminuido.

Tomemos ahora la proyección. Estás un poquito más familiarizado con esto, pero aun aquí a menudo estás bastante ciego a cómo reaccionas ante otros, precisamente porque no deseas ver algo en ti mismo. A veces la otra persona podrá ciertamente tener el rasgo indeseable, aunque otras veces puede ser que ni siquiera sea éste el caso. Pero lo sea o no, tiene poca importancia. Lo importante es que veas que usas mal la energía que deberías usar para enfrentar un aspecto de ti mismo, confrontarlo y tratar con él, al enojarte y fastidiarte con la otra persona, en cambio. Haces esto porque deseas mantener una ilusión acerca de ti mismo: que tú no tienes el rasgo en cuestión.

La negación, por supuesto, se explica completamente por sí misma. Ni desplazas ni proyectas lo que no deseas experimentar, sino que simplemente intentas negar su existencia. Todos estos procedimientos - el ser influidos por el pasado, el irse

esforzadamente hacia el futuro, el desplazamiento, la proyección y la negación - son intentos de alejarse del "punto del ahora" en la ilusión de que es posible evitar algo que de algún modo es no placentero. Creas a la fuerza una nueva realidad que no está fundada en la verdad. En esencia, esto significa abusar de las facultades creativas. Lo que realmente llevas a cabo es la creación de más fragmentación, más alienación del "punto del ahora" nuclear psíquico con todo su glorioso significado y relación con el todo.

El amor de todos sus amigos que trabajan en esta hermosa empresa está fluyendo intensamente hacia todos ustedes. Las bendiciones se multiplicarán en sus corazones y en sus mentes más profundas al permitirse sentir estas bendiciones. Sean su Dios más interno.

Copyright © por la Pathwork Foundation